

LA IGLESIA

12 p u n t o s ●

Chiara Lubich

LA IGLESIA

Preparado por Brendan Leahy y
Hubertus Blaumeiser



Ciudad Nueva

1ª impresión: diciembre 2018

Título original: *La Chiesa*
© 2018, Città Nuova Editrice
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma
www.cittanuova.it

Traducción: *Ana Hidalgo*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2018, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-413-0
Depósito legal: M-38.389-2018

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

Presentación de la colección*

«A los que te sigan, déjales solo el Evangelio».

Este Evangelio, Chiara Lubich lo declinó de muchos modos, puntualizados en doce fundamentos: *Dios Amor*, *la voluntad de Dios*, *la Palabra de Dios*, *el amor al prójimo*, *el mandamiento nuevo*, *la Eucaristía*, *el don de la unidad*, *Jesús crucificado y abandonado*, *María*, *la Iglesia-comunión*, *el Espíritu Santo* y *Jesús presente en medio de nosotros*.

Dichos puntos constituyen un *long seller* escrito en el alma y en la vida de miles de personas de toda la titud. Pero faltaba un texto póstumo que incluyese pasajes inéditos para ilustrarlos a través de:

- el testimonio personal; es decir, tal como Chiara Lubich los comprendió, ahondó en ellos y los vivió;
- una penetración en el misterio de Dios y del hombre;
- la encarnación en los ámbitos humanos con una impronta comunitaria, en sintonía con el Vaticano II (cf. *LG* 9).

* Salvo indicación expresa, en las referencias bibliográficas la autora es Chiara Lubich y la editorial es Ciudad Nueva.

Se trata de doce libros útiles para quien desea:

- ser acompañado en su vida espiritual por una gran maestra del espíritu;
- profundizar en el aspecto comunal de la vida cristiana, con sus implicaciones en la Iglesia y en la humanidad;
- poder encontrarse con Chiara Lubich en la vida de cada día y conocer su pensamiento, entrelazado de elementos autobiográficos.

SIGLAS

AA	Concilio Vaticano II, decreto <i>Apostolicam actuositatem</i>
BAC	Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid
BPa	Biblioteca de Patrística, Ciudad Nueva, Madrid
CSEL	<i>Corpus Scriporum Ecclesiasticorum Latinorum</i> , Viena
DV	Concilio Vaticano II, const. dogmática <i>Dei Verbum</i>
FuP	Fuentes Patrísticas, Ciudad Nueva, Madrid
GS	Concilio Vaticano II, const. pastoral <i>Gaudium et spes</i>
LG	Concilio Vaticano II, const. dogmática <i>Lumen gentium</i>
PL	<i>Patrologia Latina. Cursus completus</i> , París

Introducción

–¿Qué podemos hacer para mejorar la Iglesia?

–Pues mire, muy sencillo: ¡comencemos por mí y por usted!

Así cuentan el breve diálogo entre un periodista y la madre Teresa de Calcuta. En realidad son palabras que nos atañen a todos, en este cambio de época en que la Iglesia Católica y las demás Iglesias sienten la urgencia de un nuevo inicio que sea al mismo tiempo una vuelta a los orígenes.

En la sociedad actual, global, multirreligiosa y multicultural, marcada por la movilidad y las migraciones, por los nuevos «areópagos» de la economía, la política y los medios de comunicación, se percibe fuertemente la urgencia de una renovación. No es casual que el mismo movimiento ecuménico naciese, hace casi un siglo, de la exigencia de ofrecer a la humanidad un testimonio común –y por ello más incisivo– del mensaje de Jesús.

La Iglesia: una historia de amor

Chiara Lubich, con su modo de concebir y de vivir la Iglesia, sigue este camino, y ofrece con su carisma de la unidad importantes claves para este tránsito epocal. Desde el comienzo de su aventura espiritual tuvo una perspectiva nada pasiva, al contrario, participativa

y generadora en la Iglesia¹. Nunca la consideró como una institución externa o por encima de los fieles, sino que la descubrió y la hizo descubrir como realidad muy viva, evento de comunión, encrucijada de relaciones de enorme densidad personal. Usando una acertada expresión del papa Francisco, una «historia de amor»². Así, como mujer y fiel laica, dio su notable aportación a la historia del cristianismo en el mundo de hoy.

Lo testimonian ya las primeras cartas de los años Cuarenta, cuando la autora tenía poco más de 20 años. A la pregunta sobre la Iglesia, respondió cada vez con nuevos matices: nosotros, todos los bautizados, estamos implicados en primera persona, el Pueblo de Dios, ¡todos en primera fila! Y contribuyó eficazmente a realizar esta perspectiva con su espiritualidad de comunión y de unidad, dirigiendo a personas de cualquier edad, condición de vida y vocación la invitación a enrolarse en una experiencia radicalmente evangélica, y no solo como individuos sino juntos: es decir, como Iglesia, como *pueblo*.

Muchos - Uno

En una época de una luz particular después de los primeros años viviendo intensamente el Evangelio, Chiara profundiza más, anticipando algunas de las grandes líneas directrices del Concilio Vaticano II. En par-

¹ Agradecemos vivamente al Centro Chiara Lubich y a las demás personas que, con su apoyo y su colaboración, han hecho posible la realización de este libro.

² FRANCISCO, *Homilía durante la misa en Santa Marta*, 24-4-2013.

titular experimenta que participar en Cristo en la vida de Dios uno y trino hace que muchos puedan vivir como una sola alma, y reconoce en esto el ser profundo de la Iglesia.

Bien mirado, de este modo se injerta en perspectivas genuinamente bíblicas. No hay más que pensar en aquello de «la multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma» (*Hcb* 4, 32) o las advertencias de Pablo a vivir «unánimes» (cf. *1 Co* 1, 10; *Flp* 1, 27; 2, 2), teniendo un mismo sentir los unos para con los otros (cf. *Rm* 12, 15-16; *1 Co* 12, 26).

Una idea, por lo demás, que se encuentra también en varios de esos primeros grandes teólogos que son los Padres. Por ejemplo, para Orígenes y para Ambrosio, la madurez cristiana consiste en convertirse en *anima ecclesiastica*³. También Agustín, como testimonian su regla y sus escritos, tiene como ideal el vivir con los demás en profunda unidad de alma. Tomás de Aquino, por su parte, no duda en hablar de la Iglesia como «casi una sola mística persona».

Puede parecer un detalle; sin embargo, está lleno de consecuencias: mirar a la Iglesia como *alma* significa no solo subrayar su perfil espiritual y su íntima unidad, sino también tomar conciencia de lo que el Pueblo de Dios está llamado a ser en la sociedad humana. «En una palabra, lo que es el alma en el cuerpo son los cris-

³ Cf. ORÍGENES, *Homilías sobre el Cantar de los Cantares*: Biblioteca de Patrística (BPa) n. 51, Madrid 2000, pp. 73-74; AMBROSIO, *Exp. In Ps.* 118, 6, 8: CSEL 62, 112.

tianos en el mundo»⁴. Así se perfilan las señas de identidad de una Iglesia que no vive para sí misma, sino que es levadura en la sociedad, proyectada en formación de salida, vestida no con traje de ceremonia sino de faena, *laica*.

Los carismas, palabra-clave

Los escritos de Chiara Lubich reunidos en este libro expresan una comprensión y una experiencia de Iglesia de sólidos contenidos vitales, dinámica, relacional. Y marcadamente *carismática*, tanto por el papel que se le atribuye al Espíritu en todos los creyentes, como por la atención a esos dones particulares –los carismas– que el Señor suscita a lo largo de los siglos. Como respuesta a las situaciones específicas de cada época, en algunos casos estos dones inciden en la vida de todo el Pueblo de Dios, lo dirigen hacia nuevas metas y remodelan su fisonomía de acuerdo con los signos de los tiempos.

Por otro lado, la visión de la Iglesia que propone Chiara no es en absoluto «espiritualizante». No solo por la concreción y la cotidianidad con que concibe que todos somos hermanos y hermanas, concorpóreos y consanguíneos⁵ hasta practicar la comunión de los bienes, sino también porque está firmemente anclada al ministerio apostólico; por medio del cual, dentro del Pueblo de Dios, está presente Cristo como *cabeza*: cier-

⁴ ANÓNIMO, *Carta a Diogneto*, VI, 1: *Padres apostólicos*, BPa n. 50, Madrid 2000, 2014², p. 561.

⁵ Cf. CIRILO DE JERUSALÉN, *Catequesis mistagógicas*, 4, 3: *Catequesis*, BPa n. 67, p. 476.

Índice

<i>Presentación de la colección</i>	5
Introducción.....	7
A modo de prólogo: En la Iglesia-Madre.....	17
I. SOLO LA UNIDAD TESTIMONIARÁ A CRISTO.....	23
1. Miembros vivos de la Iglesia.....	24
2. Jesús en sus ministros.....	29
3. Estrechar a todos en unidad.....	33
II. «UN ALMA SOLA», «EVANGELIO ENCARNADO»....	37
1. Muchos que son «uno» en Cristo Jesús....	38
2. Unidad con quienes representan a la Iglesia.....	44
3. Los carismas: «Cristo desplegado a través de los siglos».....	48
4. Una mística eclesial: para la vida del Cuerpo místico.....	52
5. Del abandono nace y renace la Iglesia.....	57
III. EN EL PUEBLO DE DIOS.....	60
1. Edificar la Iglesia como una familia de hermanos.....	60
2. Bajo la mirada de la Iglesia Madre.....	65
3. La Mariápolis: experiencia de Iglesia.....	70
	173

IV. PASIÓN POR LA IGLESIA	75
1. Siguiendo la estela del Concilio	75
2. Ciudad-Iglesia	78
3. Perfil del cristiano hoy.....	80
4. Mente y corazón abiertos de par en par a toda la Iglesia	82
5. Al servicio del Pueblo de Dios.....	90
6. Por la unidad y por la fraternidad.....	100
V. NUEVO FLORECIMIENTO DEL ÁRBOL SECULAR.....	105
1. La Iglesia es caridad	106
2. «Jesús en medio»: Iglesia entre dos o más	108
3. La Palabra: semilla y alimento	114
4. Jesús Eucaristía y la Iglesia	116
5. Hombres al servicio de todos	120
VI. DESCUBRIR EL PERFIL MARIANO DE LA IGLESIA....	131
1. Vivir hoy la santidad	132
2. Dimensión carismática y jerárquica de la Iglesia.....	135
3. Sacerdotes «María»	140
4. El perfil mariano de la Iglesia y la mujer	145
VII. IGLESIA PARA EL TERCER MILENIO	149
1. En la aldea global.....	149
2. Casa y escuela de comunión	151
3. Profecía ecuménica.....	156

4. Intercultura, por un anuncio respetuoso	161
5. Juntos por la paz y la fraternidad	164
BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA	167
Obras de Chiara Lubich	167
Estudios	168
Actas de congresos	171